



dades, y eso después de haber suprimido del Ministerio de Instrucción Pública y de otros más de 300 millones consumando así el engaño. Para qué hablaros del escandaloso problema del trigo que no tiene otra causa que la disminución de la capacidad adquisitiva del obrero al carecer del jornal y con este problema se ha comerciado con un descaro inaudito ya, que, mientras los labradores no podían vender su producto como no fuera a un precio irrisorio había muchos acaudalados cedistas que duplicaban sus capitales a costa del sudor de los incautos labradores que la vez pasada les otorgaron sus sufragios.

Y para qué hablaros de la moralidad de los hombres y de la consecuencia de los mismos si aquí lo habeis oído hace unos días de boca de uno que, al advenimiento de la República, vino aquí a decirnos que las hoces no se habían hecho sólo para cortar espigas sino para cortar cabezas y ahora ese hombre a sueldo de un bandolero internacional viene del brazo de las catequistas a hablaros a vosotros de una España nueva; no será aquella del bandolerismo de sierra Morena (gran ovación que impide oír el último párrafo del orador y muera a Pérez Madrigal el Payaso).

Don Arturo Gómez Lobo que es recibido con atronadores aplausos comienza diciendo: Mujeres liberadas por la República, amigos y correligionarios. Unas veces por conquistar el auditorio se le llena de lisonjas buscando el halago de los pueblos; pero vosotros, estoy de ello segurísimo, no necesitáis la lisonja para ser corteses ya que vuestra cortesía tiene—como vuestros vinos—fama mundial. Ha dicho mi querido amigo Roque Toledo presidente de este Comité Local de I. R. que voy a ser candidato representando a este partido en la próxima contienda electoral, y es cierto; pero quiero que siempre tengais presente que no voy buscando ningún medro personal ni tampoco las 1.000 pesetas mensuales de asignación ya que hoy, con mi trabajo honrado, tengo lo preciso para mantener a mi familia, y si voy llevado a los escaños del parlamento por vuestros sufragios, será única y exclusivamente para defender

los intereses de la clase media y trabajadora que bien lo necesitan, y os digo que tengais esperanza ya que nosotros tenemos una historia breve pero limpia y transparente como la de los gobernantes del primer bienio que no podrán nunca compararse con los déspotas y los ladrones de los caudales públicos que han ido apareciendo después. Pinta elocuentemente la diferencia simbólica de la monarquía representada por la figura estúpida y simiesca del último borbón y la, llena de gracia, hermosura y vitalidad, que representa la matrona de nuestra república. Habla de lo que significa el viva España de las derechas, de una España llena de miseria, de dolor y de vergüenza que ellos representan y nosotros representamos y decimos VIVA ESPAÑA, pero la España de los Sénecas, de Fray Luis de León, de Cajal, de las Comunidades, de Lepanto, de Cervantes. Esta España sí la representamos y la vitoreamos nosotros, pero la otra, la otra, la de las lágrimas, la del odio, la del rencor, la de la miseria y la del dolor, esa, no (Enorme ovación) Se refiere a las inicuas persecuciones de hombres honorabilísimos que, presos en el puerto de Barcelona, a la hora de juzgarlos no se encontró ni un atisbo de culpabilidad y compara la conducta ejemplar de estos hombres con la de aquellos caballeros, alma de las Comunidades castellanas, que ante el verdugo no consintieron ser llamados traidores y sí defensores de las libertades castellanas.

Dice que la libertad política consagrada en todas las constituciones debe ir seguida de la libertad económica, ya que ella es nada sin ésta y que en pos de ese ideal caminamos los hombres de buena fe que vamos a rescatar de nuevo con vuestra ayuda la República, y para ello y para que no os podais asustar los timoratos se han rechazado al confeccionar el programa del bloque del frente popular, algunos postulados y aspiraciones de los partidos obreros, pero bien entendido, que el programa confeccionado, si triunfamos, y de ello estamos seguros, se cumplirá en todas sus partes. Vamos, pues, a revalorizar los jornales y de esa

forma el poder adquisitivo de los productos aumentará y, por consiguiente, se revalorizarán los productos de la tierra que ahora tienen escaso valor y sacaremos para ello el dinero de donde la CEDA lo sacó para pagar al clero y las tierras de la nobleza. Habla de la moral de los funcionarios públicos y de su honradez; pero teniendo en cuenta que muchos de ellos han sido desleales para con el régimen que los respetó y que ahora tendrá que no ser tan cándido. Añade que España es un pueblo trabajador pero inculto, pues la misión de la monarquía era esa, impedir que el pueblo se instruyera y sí que se depauperara a fuerza de cultivar tuberculosis tanto en el campo como en la ciudad. Dice que la contribución tributaria aplicada de una manera lógica y científica regula la vida de los pueblos. Hay que decir al pueblo toda la verdad, y en especial, a esa clase media que padece todos los inconvenientes de la clase obrera y ninguna de las ventajas de la clase burguesa. Ya se puede hablar algo de amnistía, de lo que estaba vedado hace unos meses y esa se dará para los presos políticos que han sido los que con más valentía han querido defender las esencias y los postulados fundamentales del régimen. Alude al ensanchamiento de la República que ansiaba don Alejandro Lerroux, para demostrar que ha estado a pique de hundirse de tan ancha como era en estos tiempos, y también iba a restablecer la paz y la economía nacional por medio de la Constitución que ahora está yacente. Os hablan mucho de orden los enemigos de él que fueron los que dieron lugar a que éste se alterara, y a su sombra vienen a cazar incautos, aplicando el dinero que antes no quisieron dar en jornales, en una propaganda soez en la que mezclan hasta la Iglesia enrolándola en una función electoral de la que debe estar completamente apartada y dice que cuando pretendan comprar vuestra conciencia, al compraros el voto, debeis escupirlos a la cara arrojándoles el dinero que manchará vuestras manos y ahogará vuestra libertad. Una enorme ovación puso fin a las últimas palabras del orador que al igual que los demás fué muy felicitado por su elocuente ora-

## VISO DEL MARQUES

## MITIN DE IZQUIERDAS

En el teatro «Fortuni» se celebró el 31 del pasado un mitin de propaganda electoral. Por falta de espacio quedaron fuera del salón unas 300 personas.

Después de unas palabras del presidente de Izquierda Republicana, Luis del Campo, hace uso de la palabra el señor Caminero, alcalde socialista destituido de elección popular. Ataca la propaganda ingeniosa de las derechas y afirma que las izquierdas no irán a pedir los votos a las casas ofreciendo dádivas de ninguna clase. Habla de su gestión al frente de la alcaldía haciendo resaltar la labor económica que realizó. Termina pidiendo la unión para acabar con los caciques. Es calurosamente ovacionado.

A continuación hace uso de la palabra el camarada Maestro que es largamente aplaudido a través de su discurso. Describe cómo vino la República y los sacrificios que por ella hicieron los socialistas. Después enumera lo hecho por el Gobierno Azaña destacando como obra principal la creación de escuelas y la Ley de Términos del Camarada Caballero. Habla de la revolución de Octubre haciendo ver que ésta la tomaron las derechas como pretexto para defender sus privilegios, si bien sirvió para evitar la implantación del fascismo. Termina hablando de los asentamientos y haciendo la afirmación de que los socialistas no van contra la propiedad.

En último término hace uso de la palabra don Luis Sánchez Viñas, de Izquierda Republicana. Con su gracejo habitual satiriza a las derechas y habla de que no somos revolucionarios de la bala que mata si no de la idea que vivifica. Termina con un párrafo magistral que levanta una clamorosa ovación y gritos entusiastas de la muchedumbre.

Termina el acto dándose vivas al Socialismo, a Largo Caballero, a Azaña y al Bloque izquierdista.—El Corresponsal

ción. Después de breves palabras de la presidencia, fué desalojándose el local con el mayor orden pues había un gran número de señoras a las que se guardaron las consideraciones que siempre merecen.